

GUIADOS POR EL ESPÍRITU

Meditación para la jornada de dirigentes del MCC 20 de agosto de 2022
(Pbro. Raúl Fleckenstein)

Enseguida se va a presentar la temática de los LBO que llevan como lema “vino nuevo en odres nuevos”. Nos preguntamos ¿qué es este vino y qué estos odres nuevos?

La respuesta la vamos encontrando en la cita de Rm. 8, 9 – 17 el Espíritu de Dios no puede habitar en el cuerpo de pecado, toda la persona debe ser transformada para poder dar lugar a esta novedad traída por Cristo. (Se lee la cita de la carta a los romanos).

Si alguno dice que no puede transformar su vida porque el pecado lo ata y se deja arrastrar por todo lo que es de la carne: la impureza, la pereza, todo tipo de desenfreno, etc. Es porque no tiene vida en el Espíritu. Hay que dejar entrar al Espíritu Santo. Ej. De Lc. 11, 21 (un hombre fuerte y bien armado)

Ef. 4, 29 – 32 No hay que entristecer al Espíritu porque somos templo de Dios 1 Cor. 3, 16

Hay que ser Santo “Sean santos porque yo soy Santo” (1 Pe. 1, 16) La gente no quiere ser santa, le basta con ser buena pero no es suficiente.

Hay que ser santos para ser sus testigos (Hch. 1, 8): el Espíritu nos guía para evangelizar como testigos. Sólo alguien lleno del Espíritu puede reconocer y testificar a Jesús como Señor (1 Cor. 12, 3) Lc. 1, 41ss. Isabel quedó llena del Espíritu Santo y exclamó (gritó) reconociendo a Jesús “mí Señor” llevado por “la madre”.

También Zacarías “lleno del Espíritu Santo” suelta la lengua y reconoce la acción de Dios Lc. 1, 67

Y en muchos textos se manifiesta cómo los que se llenaban del Espíritu Santo proclamaban con valentía las maravillas de Dios (Hc. 4, 31; 2, 1)

¿Qué hacer para recibir este Espíritu Santo? Hc. 1, 14 dice que los apóstoles “perseveraban” en la oración: ese es el secreto para recibir el

Espíritu Santo. Ese Espíritu es el que puede transformar nuestra existencia, fortaleciendo para vencer el pecado. Es como poner una taza de té debajo del grifo de agua: de a poco va sacando el té, hasta que el agua, inagotable, es lo único que queda.

Lc. 11, 13 Cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan.

Por eso es fundamental la oración perseverante (Marta y María), hay que entrar a “tu cuarto” (dime cómo es tu concentración y te diré cómo es tu oración)

¿Cuánto rezar? “¿No han podido permanecer una hora conmigo?” al menos una hora al día. Y que nadie moleste cuando estoy con el Rey de reyes y Señor de señores.